

El paíño europeo, víctima ignorada de la marea negra

■ Texto: Iñigo Zuberogoitia y Jon Etxezarreta. Fotos: Ainara Azkona.

Este mes se cumple el segundo aniversario del hundimiento del *Prestige* y la crisis medioambiental que desencadenó parece superada. Pero datos recientes como los procedentes del seguimiento de una gran colonia de paíño europeo en el País Vasco nos dan la pista sobre la vigencia de los graves efectos producidos por la marea negra, aunque no se vean ni se hable ya de ellos.

El 13 de noviembre de 2002, el petrolero monacasco *Prestige* se hundió con casi ochenta mil toneladas de crudo. La primera marea negra llegó a las costas gallegas tres días después. Para el 5 de diciembre ya había alcanzado el País Vasco. En los meses siguientes, la llegada del chapapote al litoral cantábrico fue constante, siguiendo el régimen de corrientes y vientos dominantes.

Durante el primer año, en España, Portugal y Francia se recogieron más de 23.000 aves petroleadas, tal y como reflejaron los informes de SEO/BirdLife. Como en una estimación más bien conservadora el porcentaje de aves que aparece en este tipo de catástrofes es de un 10-20%, se puede decir que las afectadas por el crudo del *Prestige* superarían las doscientas mil.

De las aves recogidas, sólo 34 fueron paíños. 19 eran paíños europeos (*Hydrobates pelagicus*), siete boreales (*Oceanodroma leucorhoa*) y uno pechialbo (*Pelagodroma marina*). Los siete restantes no pudieron ser identificados. La escasez de paíños recogidos puede deberse a que son pequeñas aves pelágicas que mueren en alta mar y no llegan a la costa, o cuando llegan son fácilmente pasadas por alto. También pudo haber influido el hecho de que la mayoría de los paíños europeos se encontraba invermando en aguas del Atlántico sur durante las primeras fases de la marea negra.

Una vez superada la crisis, cuando las aguas vuelven a estar limpias de galletas, se transmite una situación de normalidad. Resulta habitual escuchar noticias sobre la recuperación del litoral y la vuelta al estado en el que se encontraba antes del desastre. La realidad es completamente diferente, aunque sólo detectable por los ojos de científicos, conservacionistas y gente interesada, testigos impotentes del cambio producido.

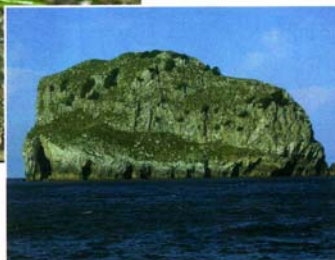
Muestra de ello son los datos recientes aportados por el seguimiento de los paíños europeos que crían en el islote de Aketx, en Bermeo (Vizcaya). En 1993 se inició un proyecto de anillamiento científico en esta colonia, la mayor de la especie en el País Vasco. Año tras año se han ido colocando las mismas redes en los mismos lugares, durante una noche entera de mediados de julio, para interceptar el paso de los paíños que se mueven entre el mar y los nidos.

El acceso a esta pequeña isla es bastante difícil. Hay que trepar a ella desde el mar y muchas veces ni siquiera se puede arrimar la embarcación a las rocas, por lo que hay que lanzar el material. Aún así, pudimos realizar la mayoría de los muestreos anuales, salvo los de 1994, 1998, 2000 y 2002. Además, en 1995 tuvimos que abandonar la isla a media noche, debido a un accidente de uno de los compañeros, por lo que el resultado de ese año no es representativo.

En 2003 y 2004, tras el desastre del *Prestige*, se ha continuado con la misma metodología, aunque en lugar de un mues-



Arriba, detalle de la cabeza de un paíño común. La frente abombada es una de las características del grupo de aves marinas al que pertenece esta especie. A la derecha, perfil acantilado del islote de Aketx, situado frente a la localidad de Bermeo (Vizcaya).



treo realizamos tres, para verificar que la información obtenida fuese concluyente. Se han desarrollado con un intervalo de quince días, comenzando a primeros de julio. Se seleccionaron además doscientos metros de pared para buscar los nidos, en general difíciles de detectar por estar ubicados en agujeros estrechos y profundos. El tramo elegido correspondía a aquellos a los que uno podía acceder andando sin riesgo de caerse. Se marcaban con un número para controlar la evolución reproductora en sucesivas visitas.

Menos capturas y baja productividad

Desde 1993, se han anillado en Aketx más de 2.300 pañños, de los que se han recapturado unos noventa, algunos hasta en seis ocasiones. Uno ha sido recuperado en 2004 con más de quince años de edad. Basándonos en los datos de captura y recaptura, estimamos que la población de la isla antes del desastre era de entre tres mil y cinco mil ejemplares, lo que sitúa a esta colonia como una de las más importantes del Cantábrico. Estas cifras contrastan con las publicadas hasta el momento. En el *Atlas de las Aves Reproductoras de España*, por ejemplo, sólo se estiman para toda España entre 5.000 y 7.900 parejas.

El número de capturas por noche en Aketx antes del *Prestige* rondaba e incluso superaba las doscientas aves. Además, durante los anillamientos se podía observar un gran número de ellas sobrevolando y se escuchaba su reclamo por todas partes. No obstante, en el verano de 2003 las capturas descendieron a 150 en el primer muestreo (5 julio), 138 en el segundo (19 julio) y 64 en el tercero (2 agosto). La mayoría parecía estar en perfecto estado de salud, aunque capturamos tres manchadas con pequeñas partículas de fuel.

Durante la primera jornada localizamos diez nidos en el tramo seleccionado. Ocho tenían pañños incubando, en uno había un pollo pequeño y otro había sido abandonado. En la segunda jornada tres nidos habían sido ya abandonados, el pollo seguía creciendo y el resto continuaban incubando; además localizamos otro nido nuevo. Finalmente, en la tercera tan sólo quedaban dos nidos con pollo; el resto había sido abandonado. Esto supone un éxito reproductor del 12%, muy por debajo de lo que se considera como habitual en la bibliografía consultada. En principio, estos resultados parecían indicarnos que la población de Aketx fue mermando a medida que pasaba el verano.

La colonia aún no se ha recuperado

Durante un año quedó anclada en nuestras mentes la duda de si los pañños reproductores que faltaban habían muerto o, ante una situación de debilidad, habían abandonado la puesta y se habían marchado. La confirmación de nuestras sospechas llegó en la primera jornada de campo de 2004, que tuvo lugar el pasado 10 de julio: sólo capturamos 134 ejemplares y donde el año anterior había diez nidos, ahora sólo quedaban seis. En las jornadas posteriores -23 de julio y 6 de agosto- se capturaron 102 y 48 aves, respectivamente, si bien en todos los nidos que habíamos encontrado salió adelante el pollo.

Comparando el antes, el durante y el después, podemos asegurar que la población de pañños de Aketx ha sufrido un duro golpe como consecuencia de la marea negra del *Prestige*. Pensamos que en 2003 vinieron los pañños a anidar como todos los años, pero en el camino y ya en casa se encontraron con extensas manchas de fuel flotando



Un naturalista mide el tarso de un pañño europeo anillado, poco antes de ser liberado.

en el mar. Estas aves se alimentan en la superficie marina de plancton y sustancias oleaginosas, por lo que es seguro que parte de la población ingirió fuel y tuvo notables probabilidades de mancharse. Una vez en contacto con el contaminante, se produce un proceso de envenenamiento.

Algunos pañños quizás muriesen antes de iniciar la puesta, de ahí que se capturasen pocos ejemplares y hubiese pocos nidos, mientras que otros pudieron ir cayendo a medida que avanzaba el verano y seguía llegando el crudo. A fecha de hoy, la población no se ha recuperado, a pesar de que ya apenas queda fuel en el mar.

El pañño europeo es un ave muy longeva, que saca adelante un único pollo por temporada y que no cría necesariamente todos los años. Por lo tanto, la estrategia de la especie es la de la supervivencia adulta, de forma que un año malo de reproducción tiene pocos efectos a una escala poblacional. Sin embargo, una

mortandad masiva de adultos sí que puede ser grave, por lo que podemos estar ante un episodio de fuerte impacto para los pañños de Aketx y, por extensión, para la población cantábrica.

La recuperación requiere un largo periodo de tiempo, en el que los nacimientos de los que quedan den lugar a nuevos adultos, una vez se haya reducido la presencia de fuel en el ecosistema y su efecto se haya aligerado. Siempre, eso sí, que no se repitan episodios como el sucedido, que tristemente no era el primero, y se toman medidas más serias para evitar el trasiego de buques peligrosos, así como la limpieza de sentinas y bodegas de los barcos en la mar.

Es necesario además que las Administraciones competentes apuesten más por la vigilancia de especies bioindicadoras como el pañño europeo, para que llegado el momento se puedan valorar los impactos de sucesos tan graves como el del *Prestige*. 🌿

Autores: Los biólogos Iñigo Zuberogoitia y Jon Etxezarreta estudian desde hace más de diez años la colonia de pañño europeo del islote de Aketx, en Vizcaya. En la redacción de este artículo han participado también, como coautores, Ainara Azkona, Agurtzane Iraeta, Jabi Zabala, Sonia Hidalgo, Iñaki Castillo y José Antonio Martínez.

Dirección de contacto: Sociedad de Ciencias Aranzadi · Oficina de anillamiento · Alto de Zorroaga · 20014 San Sebastián · Tel. 943 46 61 42 · E-mail: inigo.zuberogoitia@wanadoo.es

Agradecimientos

El estudio del pañño europeo en Aketx es fruto de la colaboración entre la Sociedad de Ciencias Aranzadi, la Sociedad para el Estudio de las Aves Rapaces y Estudios Medioambientales Icarus, con la autorización del Departamento de Agricultura de la Diputación Foral de Vizcaya. Agradecemos la participación en los muestreos de J. Zuberogoitia, I. Palacios, L. Astorkia, F. Ruiz-Moneo, C. González, J. Elorriaga, M. Balerdi, J. Isasi y L. Romero, así como la ayuda puntual de L. F. Campos, A. Onrubia, A. Galarza y G. Ocío.